EDUNEXA.
Revista de Investigación en Educación ISSN: **3151-8575**

Jorge Luis León-González
: contact@sophiaeditions.com
: https://orcid.org/0000-0003-2092-4924
Sophia Editions. Tampa, USA

Cita sugerida (APA, séptima edición)

León-González, J. L. (2024). Editorial: Innovación pedagógica y metodologías activas. *EDUNEXA, Revista de Investigación en Educación*. 1(3), 125-128. DOI: https://doi.org/10.51247/e.v1i3.858.

Editorial

Resumen

La innovación pedagógica se ha consolidado como un eje fundamental para responder a las demandas educativas de una sociedad caracterizada por la transformación tecnológica, la complejidad social y la necesidad de desarrollar competencias integrales en los estudiantes. En este contexto, las metodologías activas han adquirido una relevancia creciente al promover procesos de aprendizaje centrados en el estudiante, favoreciendo la participación, la autonomía, el pensamiento crítico y la construcción colaborativa del conocimiento. El presente número de *EDUNEXA. Revista de Investigación en Educación* reúne investigaciones que analizan diversas estrategias innovadoras, entre ellas el aprendizaje basado en problemas, el aula invertida, la gamificación, el aprendizaje colaborativo, el diseño instruccional centrado en el estudiante y la evaluación de metodologías activas. Los trabajos presentados evidencian el potencial transformador de estas propuestas para mejorar los resultados de aprendizaje y fortalecer la calidad educativa. Asimismo, destacan la necesidad de consolidar prácticas pedagógicas flexibles, inclusivas y orientadas al desarrollo integral de los estudiantes.

Introducción

Los cambios experimentados por la educación durante las últimas décadas han impulsado una profunda reflexión sobre los modelos tradicionales de enseñanza. La sociedad contemporánea demanda ciudadanos capaces de resolver problemas complejos, trabajar colaborativamente, adaptarse a escenarios cambiantes y generar conocimientos aplicables a diversas realidades. En consecuencia, las instituciones educativas han asumido el desafío de transformar sus prácticas pedagógicas mediante enfoques que promuevan una participación más activa de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje.

La innovación pedagógica surge como una respuesta a estas nuevas exigencias. Más allá de la incorporación de recursos tecnológicos, implica la renovación de estrategias didácticas, metodologías de enseñanza y sistemas de evaluación orientados al desarrollo de competencias. Este enfoque reconoce que el aprendizaje significativo se produce cuando los estudiantes participan activamente en la construcción del conocimiento, relacionando los contenidos académicos con situaciones reales y experiencias contextualizadas.

Dentro de este escenario, las metodologías activas han adquirido una importancia creciente debido a su capacidad para fomentar la autonomía, el pensamiento crítico y la resolución de problemas. Estas metodologías trasladan el protagonismo del proceso educativo desde el docente hacia el estudiante, quien asume un papel dinámico en la generación de aprendizajes. Como señala Espinoza Freire (2021), la educación superior enfrenta el reto de implementar estrategias innovadoras que permitan superar modelos centrados en la transmisión pasiva de información y promover experiencias de aprendizaje más participativas.

La expansión de los entornos digitales, especialmente después de los cambios provocados por la pandemia, también ha contribuido a la consolidación de nuevas formas de enseñanza y aprendizaje. Las tecnologías educativas han favorecido la implementación de modelos híbridos y virtuales que exigen replantear las prácticas pedagógicas tradicionales y adoptar metodologías que potencien la interacción, la colaboración y la personalización del aprendizaje.

El presente número de *EDUNEXA* reúne investigaciones que abordan diversas dimensiones de la innovación pedagógica y las metodologías activas. Los artículos analizan experiencias, modelos y estrategias que contribuyen a enriquecer la práctica educativa en distintos contextos. En conjunto, estas contribuciones ofrecen una visión integral sobre los desafíos y oportunidades que enfrentan las instituciones educativas en la construcción de procesos formativos más efectivos, inclusivos y orientados al desarrollo de competencias para el siglo XXI.

Desarrollo

El aprendizaje basado en problemas constituye una de las metodologías activas más ampliamente utilizadas en la educación superior. Su principal fortaleza radica en situar al estudiante frente a problemas reales o simulados que requieren análisis, investigación y toma de decisiones. Según Espinoza Freire (2021), esta estrategia representa un desafío para la enseñanza superior porque promueve el aprendizaje autónomo, la capacidad investigativa y el desarrollo de competencias profesionales vinculadas a la resolución de situaciones complejas.

A diferencia de los enfoques tradicionales, el aprendizaje basado en problemas fomenta la construcción activa del conocimiento mediante la exploración de situaciones contextualizadas. Los estudiantes dejan de ser receptores pasivos de información para convertirse en protagonistas de su proceso formativo. Esta dinámica fortalece habilidades cognitivas superiores y favorece la transferencia de conocimientos hacia escenarios reales de desempeño profesional.

Otra metodología que ha adquirido gran relevancia es el aula invertida. Este modelo propone reorganizar los tiempos y espacios de aprendizaje, trasladando la revisión inicial de contenidos fuera del aula y reservando los encuentros presenciales o sincrónicos para actividades de aplicación, análisis y discusión. Rodríguez Jiménez et al. (2021) evidencian que esta metodología ha mostrado efectos positivos en el rendimiento académico, especialmente cuando se combina con estrategias de aprendizaje activo y tecnologías digitales.

El aula invertida contribuye a optimizar el tiempo de interacción entre docentes y estudiantes, permitiendo profundizar en actividades de mayor complejidad cognitiva. Asimismo, favorece la autonomía del estudiante y fortalece procesos de aprendizaje autorregulado, elementos esenciales para la formación en contextos educativos contemporáneos.

La gamificación representa otra estrategia innovadora que ha demostrado resultados favorables en diversos niveles educativos. Barrios Palacios et al. (2022) destacan que la incorporación de elementos propios del juego en los procesos de enseñanza-aprendizaje incrementa la motivación, el compromiso y la participación estudiantil. La utilización de retos, recompensas, niveles y dinámicas competitivas genera experiencias educativas más atractivas y significativas.

La efectividad de la gamificación radica en su capacidad para transformar actividades académicas convencionales en experiencias interactivas que estimulan la participación activa. Además, contribuye al desarrollo de competencias como el trabajo en equipo, la creatividad y la resolución de problemas, fortaleciendo el vínculo entre aprendizaje y motivación.

Por otra parte, el aprendizaje colaborativo se ha consolidado como una estrategia fundamental en los entornos educativos actuales. Tarco Sánchez (2022) señala que los

entornos virtuales ofrecen oportunidades significativas para promover procesos colaborativos que favorecen la construcción colectiva del conocimiento. La interacción entre estudiantes permite compartir experiencias, contrastar perspectivas y desarrollar habilidades sociales esenciales para el desempeño profesional.

El aprendizaje colaborativo fortalece la comunicación, la negociación y la corresponsabilidad entre los participantes. Asimismo, promueve una visión más democrática del aprendizaje, donde el conocimiento se construye a través del diálogo y la interacción permanente. Estas características resultan especialmente relevantes en contextos educativos cada vez más diversos y digitalizados.

La innovación pedagógica también requiere modelos de diseño instruccional que sitúen al estudiante en el centro del proceso educativo. Silva-Quiroz et al. (2016) proponen un modelo interactivo en red que favorece procesos de aprendizaje online centrados en el estudiante, destacando la importancia de la participación activa, la interacción significativa y la personalización de las experiencias educativas.

Los enfoques centrados en el estudiante reconocen la diversidad de estilos, ritmos y necesidades de aprendizaje. En consecuencia, promueven ambientes educativos flexibles que facilitan la autonomía y el protagonismo estudiantil. Esta perspectiva resulta particularmente pertinente en escenarios educativos mediados por tecnologías digitales, donde la personalización adquiere una relevancia creciente.

Finalmente, la evaluación de metodologías activas constituye un aspecto indispensable para determinar su efectividad e impacto en los procesos educativos. Rivadeneira Pacheco et al. (2024) destacan que la innovación en la enseñanza debe estar acompañada de sistemas de evaluación por competencias que permitan valorar de manera integral los aprendizajes alcanzados por los estudiantes.

La evaluación basada en competencias supera los enfoques tradicionales centrados exclusivamente en la memorización de contenidos. Este modelo considera la capacidad de los estudiantes para aplicar conocimientos, resolver problemas y desempeñarse eficazmente en contextos reales. En consecuencia, se convierte en un complemento indispensable para la implementación exitosa de metodologías activas orientadas al aprendizaje significativo.

Conclusiones

Los trabajos reunidos en este número de *EDUNEXA* evidencian que la innovación pedagógica constituye un elemento esencial para responder a los desafíos educativos del siglo XXI. Las metodologías activas analizadas ofrecen alternativas efectivas para fortalecer la participación estudiantil, promover aprendizajes significativos y desarrollar competencias necesarias para enfrentar entornos profesionales y sociales cada vez más complejos.

Las investigaciones presentadas demuestran que estrategias como el aprendizaje basado en problemas, el aula invertida, la gamificación y el aprendizaje colaborativo contribuyen significativamente a mejorar la motivación, el rendimiento académico y la capacidad de los estudiantes para construir conocimientos de manera autónoma. Estas metodologías favorecen una educación más dinámica, contextualizada y orientada al desarrollo integral de la persona.

Asimismo, se destaca la importancia de diseñar experiencias de aprendizaje centradas en el estudiante y acompañadas de sistemas de evaluación coherentes con los principios de las metodologías activas. La innovación educativa no puede limitarse a la incorporación de nuevas herramientas o recursos, sino que debe reflejar una transformación profunda de las prácticas pedagógicas y de las concepciones sobre la enseñanza y el aprendizaje.

Finalmente, este número invita a docentes, investigadores y gestores educativos a reflexionar sobre la necesidad de consolidar una cultura de innovación permanente. La transformación educativa requiere instituciones capaces de adaptarse a los cambios, promover la creatividad pedagógica y generar ambientes de aprendizaje inclusivos,

participativos y orientados al desarrollo de competencias para una sociedad en constante evolución.

Referencias

Barrios Palacios, Y. D., Guerrero Ávila, Z. E., Albán Defilippi, M. T., & Marín Ube, S. E. (2022). La gamificación como estrategia de enseñanza-aprendizaje en la educación superior. *Universidad Y Sociedad*, *14*(S6), 47–55. Recuperado a partir de https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/3432

Espinoza Freire, E. E. (2021). El aprendizaje basado en problemas, un reto a la enseñanza superior. *Conrado*, *17*(80), 295-303.

Rivadeneira Pacheco, J. L., Lozano Larrea, R. N., Orellana Intriago, C. E., & Medrano Freire, E. L. (2024). Innovación del proceso de enseñanza-aprendizaje a través de metodologías activas y evaluación por competencias a nivel curricular. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, *9*(1), 717-736.

Rodríguez Jiménez, J. M., Pérez Ochoa, M. E., & Ulloa Guerra, O. (2021). Aula invertida y su impacto en el rendimiento académico: una revisión sistematizada del período 2015-2020. *Edmetic*, *10*(2), 1-25.

Silva-Quiroz, J., Fernández Serrano, E., & Astudillo Cavieres, A. (2016). Modelo interactivo en red para el aprendizaje: hacia un proceso de aprendizaje online centrado en el estudiante. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, (49), 225-238.

Tarco Sánchez, L. M. (2022). Aprendizaje colaborativo en entornos virtuales. *UCV-SCIENTIA*, *14*(1), 68-79.